

J U V E N T U D O B R E R A

Y

C O N C I E N C I A D E C L A S E

-La Juventud de CORNELLA responde-



Instituto de Estudios Laborales

-Barcelona-

1971

J U V E N T U D O B R E R A
Y C O N C I E N C I A D E C L A S E
=====

Hay algo que suele escapar a los que encuentran en el "tema de la juventud" amplio campo para el reportaje sensacionalista. Nos referimos a la juventud que trabaja, y más concretamente a la juventud que ha emigrado, dejando la tierra de sus padres y que se ha instalado en los barrios periféricos y lejanos de las grandes ciudades. De esta juventud se habla poco porque no es "noticia", porque no se mueve en los ambientes "coloristas" y "burgueses" de las cafeterías de moda o en los patios y aulas de las universidades.

Para la prensa burguesa esta juventud está en silencio y no ofrece ningún aliciente. La juventud trabajadora, y sobre todo la inmigrante, no tiene "colorido". Sin embargo, constituye la mayor parte de la población.

Conocer en la medida de lo posible el nivel de conciencia social y de clase de la juventud trabajadora y las dificultades con que se encuentra para desarrollar ese nivel, ha sido el objetivo central de una encuesta llevada a cabo en una zona industrial de los alrededores de Barcelona: Cornellá de Llobregat. Una encuesta cuyas conclusiones estamos seguros son aplicables no sólo al resto de la juventud de Cornellá que no participó en la encuesta, sino también al resto de la juventud obrera del país, desparramada por el ancho suelo de sus zonas industriales. De ahí su posible interés -a nuestro modesto entender- en un extraordinario dedicado a los jóvenes.

Para nosotros, sin embargo, no tiene sentido hablar estrictamente de "juventud obrera", ya que no creemos que las diferencias generacionales sean significativas cuando lo que se trata de analizar es la "conciencia de clase". No negamos que la edad y lo que a ella acompaña sean variables que influyan en cierta medida en la formación de la conciencia de clase. Sin embargo, la clase obrera tiene una dimensión propia que trasciende las diferencias generacionales. Por eso una encuesta que se refiera específicamente a la "juventud obrera" como tal, tiene necesariamente una limitación que sólo podrá subsanarse si está enmarcada en un estudio y análisis más amplio. Y este es nuestro caso, puesto que los resultados que se presentan aquí, son sólo una parte del estudio realizado sobre la condición obrera referida tanto a jóvenes como a adultos. Unos y otros son parte integrante de una sola realidad histórica que no admite divisiones "funcionales", ni generacionales.

En este sentido, esta encuesta se aparta de los esquemas de la sociología ^{funcionalista} ~~clásica~~ que divide "funcionalmente" lo que no son más que diversas expresiones de una sociedad de clase. Todo estudio sobre la juventud que se pretenda hacer fuera del marco global y preciso de la condición obrera puede caer en la trampa de la sociología positivista, al analizar los problemas fragmentariamente, haciendo así desaparecer la relación estructural e ignorando, por tanto, la perspectiva estática y dinámica de una sociedad de clase.

Resumiendo: para nosotros no existe propiamente 'juventud obrera'; existe 'clase obrera'. No sería pues correcto analizar la problemática de los trabajadores jóvenes con los mismos términos con los que hoy se analizan los problemas de la juventud en general: 'evasión', 'integración', 'rebeldía', 'sexo', 'inconformismo', etc. Esto no sería más que una extrapolación, utilizando términos acuñados desde una perspectiva "funcionalista" propia de la ideología -falsa ciencia- burguesa; términos que en suma, son imprópios del análisis de clase. Así pues si en las páginas que siguen se utiliza la variable edad como variable independiente, se hace tan sólo a efectos de formalizar algunos elementos del análisis global de referencia.

Los resultados que ofrecemos a continuación y las conclusiones que se insinúan al final sólo podrán entenderse correctamente si se tienen presente las precisiones que acabamos de hacer



I .- EL PORQUE DE LA "ENCUESTA OBRERA"

El resumen de la encuesta que se presenta en estas páginas, es parte de una investigación que se está realizando en el Instituto de Estudios Laborales sobre el tema más general de "Integración del trabajador rural en la cultura urbano-industrial y la posible función innovadora dentro de la sociedad reciente".

Dicha investigación consta de dos partes:

- Una encuesta entre adultos por el método de entrevistas, sobre el cuestionario detallado de 148 preguntas aplicadas a una muestra total de 190 personas (metalúrgicos, construcción, química, etc.)
- Una encuesta realizada entre jóvenes sobre cuestionario de 64 preguntas. Esta parte de la encuesta surgió a iniciativa de un grupo de trabajadores jóvenes del barrio preocupados por los problemas colectivos de la juventud obrera, del barrio, de las condiciones de fábrica, de estudio, etc...

Las páginas que siguen, son sólo un avance sumario y esquemático de este segundo bloque de la encuesta. Para entender bien el interés del avance de los resultados de un trabajo que se halla todavía en elaboración, hay que subrayar algunos aspectos esenciales de dicho trabajo:

En primer lugar, la encuesta entre jóvenes, padece todas las limitaciones propias de un cuestionario masivo que se repartió por un núcleo de trabajadores y que se recogía a las 48 horas de la entrega. Son harto conocidas las alteraciones a que dan lugar este procedimiento de "consultas"; en muchos casos no contesta el interesado aisladamente, sino que lo hace en un medio más amplio (familia, amigos, etc.) lo que condiciona la independencia de la respuesta, que ya viene en su origen lastrada por el lenguaje y contexto cultural de los redactores del cuestionario así como por el marco teórico del que han partido. En algunos casos pueden darse respuestas asociadas, es decir, propias de encuestados que contestan juntos con todos los riesgos del mimetismo.

Fuimos conscientes desde el principio de tales riesgos. Pero en cualquier caso los resultados que vendrían a ilustrar o eventualmente a completar la encuesta de adultos -estructurada de acuerdo con los métodos propiamente ortodoxos de las investigaciones empíricas- tenían interés ya por sí mismos. Era muy probable -y así se está comprobando en el proceso de análisis- que surgirían una serie de connotaciones entre ^{un} bloque y otro de la investigación que, sin duda, abrirían nuevas valoraciones y matices de las hipótesis de partida.

Pero además tal opción era coherente con el conjunto de nuestra tarea sociológica. Sin entrar ahora en el debate sobre los problemas teóricos y prácticos que se abren en torno a la concepción socialista de la encuesta obrera y a las correspondientes críticas que de ella se desprenden respecto al uso funcionalista o positivista de la encuesta, procedentes de la concepción capitalista propia de la economía capitalista, tenemos que dejar constancia de la diversidad de concepciones y de nuestras tareas en curso. Tal como ha escrito Raniero Panzieri, "no es difícil sostener que uno de los rasgos fundamentales del marxismo es el de considerar la sociología como una ciencia política. Si hubiera que dar una definición general del marxismo, diría justamente que se trata de una sociología concebida como una ciencia política, como ciencia de la revolución". (Los subrayados son nuestros).

Partiendo, pues, de la concepción socialista de la encuesta obrera, se abren una serie de complejos problemas, tanto a nivel teórico como metodológico y práctico en general. Dejemos ahora simplemente enunciado que el planteamiento aludido exige clarificar netamente los fines propios de la encuesta; es decir, que consideramos la encuesta como un método correcto, eficaz y socialmente fecundo no tan sólo para profundizar en el conocimiento de los problemas propios de la clase obrera y del movimiento popular, sino al mismo tiempo para iniciar o profundizar la relación con grupos obreros más o menos aislados o relacionados a su vez en un proceso amplio, vertebrado o no.

Cuando Marx redactó el cuestionario de su "encuesta obrera" en 1880 para la "Revue Socialiste", lo presentaba diciendo; "En la espera de que el gobierno francés abra una amplia encuesta sobre los hechos y fechorías de la explotación capitalista, nosotros intentaremos iniciar una por nuestra parte. Esperamos contar con el apoyo de los obreros de la ciudad y del campo, porque solo ellos pueden describir con pleno conocimiento de causa los males que soportan, sólo ellos y no salvadores providenciales, pueden remediar enérgicamente los males sociales que padecen".

La convicción de que quienes contestan un cuestionario de este género pueden poner remedio a los males que padecen, supone que la encuesta contribuirá al análisis y discusión por parte de ellos mismos de las cuestiones planteadas cuya raíz se halla "en los males sociales que padecen". El uso que los jóvenes de Cornellá hicieron y hacen de este bloque de nuestra encuesta, confirma los planteamientos socialistas de la encuesta obrera y repone las pretensiones neutralizadoras de los enfoques funcionalistas.

II .- EL BARCO

Cornellá es una población situada a escasa distancia de Barcelona, con cerca de 100.000 habitantes y con uno de los índices de expansión industrial más elevados de España (metalúrgica, química y eléctrica). La población activa se dedica, en casi un 100 por 100, al trabajo industrial y de servicios.

El 80% de los habitantes son inmigrantes y reside en su mayoría (cerca del 70%) en la "Ciudad Satélite", que empezó a construirse en 1959 y hoy cuenta con unos 70.000 habitantes.

En los últimos cinco años en la zona del Baix Llobregat, donde se encuentra como centro Cornellá, ha habido un intenso desarrollo del movimiento obrero, que se ha manifestado en una fuerte agudización de las situaciones conflictivas tanto en las fábricas como en la zona urbana.

Cornellá es uno de los pueblos convertidos en enormes ciudades del Area Metropolitana de Barcelona. De una población de 2.197 habitantes a principios de siglo, y de 13.468 en 1954, hoy ha pasado a muy cerca de los 100.000 habitantes.

Casi paralelamente se ha producido su gran crecimiento industrial: así, mientras en 1939 figuraban inscritas 384 matrículas industriales, hoy pasan en sucho de los 2.000.

La Ciudad Satélite cuenta con las dos terceras partes del total de habitantes de Cornellá. Se la considera no sólo la concentración urbana más densa que existe en España, sino una de las mayores entre países de características urbano-industriales similares.

III.- LA ENCUESTA

. de las 3.800 encuestas repartidas se recogieron cerca de 2.000 de las que 1.944 resultaron válidas. No hay que decir que se trata de un porcentaje elevado respecto a otras encuestas, lo que da a la encuesta de Cornellá un cariz suficientemente representativo.

. la edad de los que han respondido oscila entre los 14 y los 25 años.

. el bloque más importante de los que contestan es el comprendido entre los 17 y los 21 años (34%)

. el 57'3% de los jóvenes encuestados, ha nacido en Cataluña, de padres catalanes o no catalanes, pero hay dos importantes porcentajes de inmigración: 26'5% de andaluces y extremeños y 11'2% de nacidos en las Castillas, Aragón y el Norte de España.

. en cambio, de los padres, solo un 33'9% han nacido en Cataluña, un 33'3% en el sur un 17'9% en las Castillas, Aragón y Norte y un 13% en el País Valenciano y Murcia.

. la Ciudad Satélite es, posiblemente, el núcleo de mayor densidad migratoria en todo el Area Metropolitana de Barcelona.

Y con estos mismos datos acerca de la población y su composición se cuenta a su efectividad, creemos en algunos de los aspectos (el espacio queda) que el sondeo reveló.

IV .- TRABAJO Y ESTUDIO

Hoy los jóvenes trabajadores quieren estudiar. No sólo porque experimentan la necesidad de un adiestramiento profesional que los capacite para nuevos puestos de trabajo, sino sencillamente porque una gran mayoría, sobre todo los inmigrantes, nota el gran vacío cultural de su medio ambiente de origen y familiar en el que han nacido. No hay duda, por otro lado, que existe una presión social que empuja al estudio y hay también mayores facilidades, aunque éstas sean relativas, para las distintas capas o círcos sociales. De los datos obtenidos en la encuesta hemos podido deducir las proporciones siguientes:

CALEIFICACION DEL TRABAJO Y ESTUDIO EN EL CONJUNTO DE LA CIUDAD

Sólo estudian	15'6%
Trabajan y estudian	48'2%
Sólo trabajan	<u>36'2%</u>
	100'0%

La proporción de jóvenes trabajadores o hijos de trabajadores que cursan estudios superiores es mínima: sólo el 3'48% responde acudir a la Universidad o Escuelas Técnicas de grado superior o medio. Si se examina ese porcentaje en la Ciudad Satélite, barrio eminentemente obrero, desciende al 2'1%.

El tipo de estudio que más abunda es el que se cursa en academias particulares (cultura general, bachillerato, elemental, secretaría...), que alcanza el 20'4% del que el 60'4% son chicas, seguido por los que estudian de noche en escuelas profesionales (15%).

El hecho de que el 15 por ciento acudan a escuelas profesionales, tiene más importancia de lo que parece, por el esfuerzo que ello supone al no haber ninguna escuela profesional en Cornellá, de los que acuden a estos centros, el 60% lo hace en escuelas del exterior de Barcelona y el resto acude a otros lugares todavía más alejados, teniendo que emplear, como mínimo, tres cuartos de hora de viaje. Nada tiene de extraño, pues, que a la hora de ser consultados sobre lo que más encuentra a faltar de Cornellá, de cara a la juventud, respondan "escuelas de aprendizaje" (22%), más sencillos, que locales propios para la juventud (20'1%), de los que la ciudad está también más que necesitada.

En la financiación de los estudios existe, en conjunto, una gran dependencia familiar (63'7%). Con el hecho de que un 37% costee los estudios es un dato importante, y no lo es menos el que

sólo un 3'9% se beneficie de becas, y un 5'8% curse estudios a cargo de la empresa donde trabaja. El contraste es todavía mayor en la Ciudad Satélite, que muestra el índice más elevado de Cornellá en cuanto a esfuerzo personal y superación, ya que son los mismos jóvenes, en una amplia proporción (34'5%) los que se costean sus propios estudios.

Otro dato que añade especial relieve a ese esfuerzo de estudiar de noche después de una jornada de trabajo es conocer detalles acerca del horario laboral: el 44% de los que trabajan o combinan trabajo con estudio trabajan más de ocho horas; y entre 10 y 12 horas trabaja un 17'5% de los jóvenes encuestados (cabe suponer que éstos únicamente trabajan).

Estos datos son ya en sí mismos evidentes, y son clara muestra de la dificultad para el estudio que encuentran los jóvenes de Cornellá, sobre todo los inmigrantes. Si los porcentajes se trasladan a la Ciudad Satélite, resulta que uno de cada cuatro jóvenes (el 24'3%) trabaja más de diez horas.

A la pregunta "¿Por qué se estudia?" responden, entre otras cosas:

Porque me gusta	11'6%
Le obligan en casa	3'4%
Para ganar más dinero	12'8%
Prepararse mejor profesionalmente	24'7%
Transformar la sociedad	20'7%

El hecho de que los jóvenes de Cornellá, sólo en un 20'7% vean en los estudios un servicio a la sociedad muestra el índice de independencia "monetaria" y "práctica" con que se realizan los estudios.

V .- CONDICIONES DE TRABAJO

Parte importante de la encuesta era saber en qué condiciones trabajan los jóvenes. Estudiamos así los

TIPOS DE TRABAJO EN EL CONJUNTO DE CORNELLÁ

Trabajo no manual (oficina, delineante, etc.)	25'5%
Trabajo manual (mecánica, electricista, construcción, etc.)	20'7%
Otros trabajos (dependientes, etc.)	11'5%
Estudiantes	15'6%
No responden	6'1%

Aspecto que influye en el grado de conciencia social suele ser la insatisfacción en el trabajo. Pues bien, más de una cuarta parte de los jóvenes encuestados (26'5%) no se encuentra satisfecho con su trabajo actual y desearía cambiar. El que decida si esto que a mayor "asentamiento" menor es la insatisfacción en el trabajo. Dato que viene a ilustrarse mejor según los sitios de origen: los hijos de padres andaluces o extremeños (que en nuestro caso son los más recientes) experimentan un grado superior de insatisfacción en el trabajo (41'5%) a los hijos de catalanes (23%). A esta insatisfacción contribuye, sin duda, la inestabilidad laboral, hecho de deducir si se observa que un 36'9% de jóvenes carece de contrato de trabajo.

Algo menos de la mitad son conscientes de que hay problemas en el trabajo frente a algo más del 50% que o no ven problemas o no responden. Entre éstos últimos está incluido el 15'6% que sólo estudia y no trabaja.

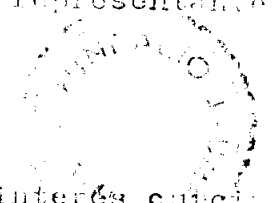
¿Cuántos y quiénes han participado en alguna "acción" en el lugar de trabajo en el momento de defender los intereses propios o de los compañeros? La respuesta a esta pregunta indicará ya un grado superior de conciencia laboral.

Si exceptuamos a los que no responden (22'8%), sólo un 20'2% afirma haber participado en acciones laborales, frente a un 19'2% que no ha participado y un 37'3% que dice no haber presenciado nunca ningún problema de esta índole. Esta última cifra nos indica que un porcentaje elevado trabaja en empresa de poco índice conflictivo. El resto, sin embargo, es consciente de haber presenciado situaciones conflictivas, aunque no haya participado en ellas. Son precisamente los jóvenes de la Ciudad Satélite los que más han participado en acciones laborales (28'2%) frente al resto de Cornellá, que oscila en torno al 20 por ciento.

Respecto al tema Sindicato, nos encontramos con que en Cornellá apenas si lo conoce, un 14'9% no sabe lo que es, en 1'3% cree que el actual sólo es a medias eficaz y un 2'4% cree que sí es eficaz. Sólo un 36'3% cree que el actual Sindicato no es válido para resolver los problemas laborales de la clase trabajadora. Puede afirmarse que la juventud de Cornellá sabe, en general, una cantidad algo limitada respecto al problema sindical, notándose por diversas causas, entre ellas la falta de una percepción organizativa del movimiento obrero, una experiencia muy primaria sobre la cuestión sindical y sobre todo el contraste que a menudo se da entre el grado de

ticipación en las actividades sindicales o laborales de la empresa (elección de representantes, por ejemplo) y la imagen que de éstos representantes se tiene por su labor en la defensa de los intereses de los trabajadores.

Acerca de este último punto es ilustrativo saber que sólo en 11'25% responde haber elegido a sus representantes sindicales, frente a un 45'1% que no, y un 20'7% que dice no haber representantes sindicales en el sitio donde trabajan.



VI.- CONCIENCIA SOCIAL

El examen de la "conciencia social" tenía un interés curial para los que trabajábamos en la encuesta, en el sentido de que nos había de ayudar a determinar hasta qué punto los "aparatos ideológicos del Estado" y de la sociedad de consumo (sociedad receptora para los jóvenes inmigrantes) están teniendo o han tenido un impacto en la juventud obrera.

Para ello seleccionamos una serie de "indicadores", la suma de los cuales permitió elaborar un índice aproximado de conciencia social que, con todas las limitaciones propias de los índices, nos ofrece unos resultados bastante significativos. Estos son los indicadores con que trabajamos:

1. Motivaciones de orden social para alternar el trabajo con el estudio, en contraposición a motivaciones de carácter individualista o de integración en una cultura de consumo y de "prestigio", ajena y diversa de la cultura obrera.
2. Inclincación a participar en aquellas acciones que comportan un beneficio común para las necesidades sociales de convivencia y para el desarrollo cultural.
3. Inclincación a sentirse solidario en acciones laborales, sin que ello suponga necesariamente una identificación activa con la lucha de clases.
4. Inclincación por lecturas de carácter informativo y social, en contraposición a los que tienen preferencia por la literatura de consumo y evasión.
5. Aceptación de que en las relaciones de trabajo se provocan situaciones conflictivas, inherentes a la sociedad en la que vivimos, y que dichas situaciones conflictivas exigen instrumentos también conflictivos.
6. Atribución conflictiva de la responsabilidad de los problemas...

7. Rechazo explícito de organismos que ni reflejen ni representen los intereses de los trabajadores. En este caso nos referimos al Sindicato vertical, vinculado a la administración política del Estado actual y a los intereses de ciertos bloques dominantes de la sociedad española.
8. Afirmación de identificarse con la clase obrera, y deseo de permanecer en ella, en contraposición a los que, aún identificándose con la misma, desean salirse de ella y aspiran a pertenecer a clases superiores.

Repetimos que la suma de estos indicadores es la que ha permitido llegar a la elaboración del índice de conciencia social. Y así fue como llegamos a la conclusión de que sólo el 19'25 de la juventud de Cornellà quedaba enmarcado dentro de los límites de posesión de una conciencia social. Vale la pena comparar ese índice con los diferentes tipos de trabajo que antes hemos recordado:+

CONCIENCIA SOCIAL EN FUNCION DEL TIPO DE TRABAJO Y CATEGORIA PROFESIONAL.

En %	Trabajo manual	Oficina	Peón y especializada	Oficial	Auxil. advo.	Encar-gado.
Tienen conciencia social	27'8	9'9	29'9	19'9	23'1	13'4
No tienen conciencia social	72'2	90'1	70'1	80'1	76'9	86'6

La conclusión más inmediata es que el trabajo manual ayuda de manera decisiva a configurar el nivel de conciencia social, en contraste con el trabajo administrativo y en oficinas en general.

Más significativo es todavía este otro cuadro referente a la relación entre conciencia social y participación en problemas laborales:

CONCIENCIA SOCIAL EN FUNCION DE LA PARTICIPACION EN ACCIONES LABORALES

	Han participado	No han participado.
Tienen conciencia social	40'7%	9'4%
No tienen conciencia social ..	59'3%	90'6%

Los resultados que se desprenden de este cuadro son elocuentes por sí mismos: las condiciones de trabajo, en este caso el haber tomado parte en acciones de tipo laboral, ayudan, e incluso en cierto sentido pueden determinar, el nivel de percepción social, o lo que es lo mismo, el nivel de conciencia social elevada.

Igualmente resulta aleccionador el cuadro sobre

CONCIENCIA SOCIAL SEGUN LA COMBINACION TRABAJO Y ESTUDIO

En %	<u>Sólo estudian</u>	<u>Sólo trabajan</u>	<u>Trabajan y estudian</u>
Tienen conciencia social	17'2	15'1	26'2
No tienen conciencia social	82'8	84'9	73'8

Vemos que mientras los que sólo trabajan o sólo estudian se asemejan en el nivel de conciencia social (15'1% y 17'2%), se da un salto notable por parte de los que, además de trabajar, se dedican al estudio por las noches. Esto demuestra que el estudio del joven obrero tiene una motivación, en un buen porcentaje, de carácter social y que le sirve para configurar su conciencia social. Cabe lamentar, sin embargo, que el porcentaje no sea más elevado.

VII.- CONCIENCIA DE CLASE

Más difícil que estar en posesión de una cierta conciencia social es llegar a concienciarse de pertenecer a la clase obrera por parte de la inmensa mayoría de jóvenes que, de hecho, de ella forman parte. Lo que en definitiva determina la conciencia de clase puede resumirse en los siguientes indicadores (1):

- 1.- Identificación de clase
- 2.- Percepción antagónica de las relaciones sociales y de clase.

(1) Estos indicadores deben utilizarse con gran cautela. Es muy arriesgado esquematizar el concepto de "conciencia de clase" concepto que está siendo sometido a una seria discusión por los teóricos marxistas. Creemos, sin embargo, que dichos indicadores incorporan los elementos esenciales del análisis marxista-leninista sobre conciencia de clase. Este riesgo es mayor en nuestro caso por cuanto utilizamos apreciaciones subjetivas, cuantificándolas y refiriéndolas a "minorías" o "mayorías". Por eso creemos que sería más correcto utilizar el término político de "vanguardia" que el de "minoría". Lukàcs recuerda en su libro "Historia y conciencia de clase" que "la conciencia de clase no es ni la suma ni la media de

- 3.- Necesidad de una organización autónoma de clase que responda a los objetivos históricos de la clase obrera, y se imponga la tarea de conseguirlos.

Este último indicador lo consideramos el más confuso, dados los datos que ofrece la encuesta, por cuanto es difícil, por no decir imposible, determinar si es reflejo de una "conciencia sindical" -instinto de clase- o supone ya una "conciencia de la misión histórica de la clase obrera en abierta oposición al sistema capitalista" (auténtica conciencia de clase).

De la encuesta se obtiene respecto a la identificación con una clase concreta el siguiente cuadro:

IDENTIFICACION DE CLASE EN CORNELIA

Alta	1'2%
Media	28'9%
Obrera	64'7%
Pobre	1'3%
No responden o mal contestada	<u>3'9%</u>
	100'0%

Este cuadro y sus resultados tienen un valor relativo. Mucho es, ciertamente, que un 64'7% se identifique con la clase obrera, pero de cara a descubrir en qué grado esto puede suponer conciencia de clase es menester ver en qué proporción hay un intento de aspiración hacia el desclasamiento. Los resultados en este sentido son más reveladores:

lo que los individuos que forman la clase, tomados uno a uno, piensan, sienten etc. ... y sin embargo la acción históricamente decisiva de la clase como totalidad está determinada, en última instancia, por esta conciencia y no por el pensamiento, etc., del individuo; esta acción no puede conocerse más que a partir de esta conciencia. Llácese diferencia, pues, la "conciencia psicológica de los proletarios", cuyo contenido puede variar y que se halla generalmente orientada por intereses económicos inmediatos, y la "conciencia de clase del proletariado" tipo ideal definido como "el sentido, llegado a ser consciente, de la situación histórica de clase", actitud racional y adecuada que puede ser ajudicada a la clase. Así pues, tal como señala Marta Harnecker, "la conciencia de clase es un dato objetivo relacionado con una situación objetiva: la situación que cada clase ocupa en la producción social. Ello la distingue absolutamente de los pensamientos empíricos, de los pensamientos psicológicamente descriptibles y explicables que los hombres se hacen de su situación de vida". (Los subrayados son nuestros)

ASPIRACIONES DE CLASE EN CORNELLA

Desean pertenecer a la clase alta	16'9%
" " " media	51'1%
" " " obrera	24'1%
No responden o mal contestada	<u>7'9%</u>
	100'0%

Estos datos adquieren una mayor significación si observamos quiénes son los que en realidad se identifican como pertenecientes a una determinada clase o quiénes aspiran a "desclasarse".

Si entramos en la necesaria percepción antagónica de las relaciones sociales y de clase que poníamos como segundo indicador de una conciencia de clase, encontramos que un 32'6% de los encuestados es partidario del diálogo y de la conciliación, un 51'1% de las actitudes legalistas, un 24'5% de actitudes conflictivas, un 10'6% de actitudes escépticas, y un 16'2% se abstiene de contestar o lo hace mal. Ni que decir tiene que en la Satélite la postura ante las actitudes conflictivas sube a un 31'0%.

Igualmente, y desde el punto de vista del tipo de trabajo que se ejerce, un 39'6% de jóvenes obreros manuales se inclina hacia esas actitudes conflictivas, destacando respecto al resto de las profesiones.

Para el conjunto de los jóvenes de Cornellà un 47'4% de los que se afirman clase obrera acepta una actitud conflictiva y en cambio para los jóvenes de la Ciudad Satélite corresponde un 36'6%. Este último dato debe entenderse teniendo en cuenta que hay una proporción significativa de actitudes "escépticas" (un 26'0%). Curiosamente, la suma de las actitudes conflictivas y escépticas tanto para todo Cornellà como para la Ciudad Satélite es prácticamente la misma: 62'3% y 62'6% respectivamente.

Por otro lado, un 57'6% de los que se afirman clase obrera rechazan el actual Sindicato. Este dato presenta una conciencia muy interesante con los que también aceptan una relación antagónica (47'4%) y confirma nuestra hipótesis en amplia medida.

VIII.- LAS CONCLUSIONES

La primera pregunta que nos hacemos ante los resultados que ofreció la encuesta -y de los cuales hemos ofrecido en este tra-

bajo ejemplos representativos- es:

- ¿Qué significado tiene que un 10% de la juventud encuestada de Cornellà (el 18% de la Ciudad Satélite) muestre tener un índice elevado de conciencia social y de clase?
- ¿Es una confirmación de la fuerza histórica que tiene la condición obrera para concienciar a la juventud trabajadora, superando los aparatos represivos e ideológicos del sistema capitalista? O más bien:
- ¿Confirma que el sistema logra imponer a una gran mayoría unas formas de comportamiento y unas actitudes que la desvinculan radicalmente de las tareas históricas de la clase obrera?

No se trata de unos interrogantes retóricos y simplistas. Estos interrogantes son precisamente expresión de las hipótesis de partida. Tan solo en este marco puede entenderse el enfrentamiento de clase propio del sistema capitalista que genera dialécticamente valores y situaciones propias de nuestro análisis.

Para nosotros el hecho de que exista una minoría consciente (más correctamente diríamos una "vanguardia") entre la juventud obrera, tanto inmigrante como ^{emigrante}semigrante, es más revelador de lo que a simple vista pueda parecer. Muestra que existe una capacidad de "autoliberación" frente a los "aparatos ideológicos y represivos" de la sociedad burguesa. Estos aparatos funcionan ampliamente en lugares como Cornellà, a través de la represión de que son objeto los grupos más conscientes de jóvenes, a través de los centros religiosos oficiales que se inbiben por completo de la realidad obrera, etc.

Muestra también, y esto es lo más importante, que los inmigrantes -sobre todo aquellos que provienen de zonas rurales altamente conflictivas y con una antigua herencia de lucha de clases como Andalucía-, cuando se incorporan a ella en su nuevo ambiente industrial descubren cómo esta lucha de clases es la misma, aun cuando se desarrolle en diferente contexto, e incluso, con prácticas diversas.

Así podemos plantear la siguiente hipótesis que se viene verificando en el conjunto de nuestras investigaciones como plausible y real: una minoría considerable de inmigrantes adopta una

actitud innovadora colectiva ante la sociedad receptora transformando así dinámicamente la misma sociedad en que se integra en un proceso dialéctico e incesante que modifica los supuestos estables y conservadores con que se "había planteado" el proyecto integrador por parte de los dirigentes de la sociedad receptora. La experiencia de marginación y el "salto adelante" que deben realizar para salvar las condiciones insociales con que la "comunidad" catalana les ha venido acogiendo, da una mayor relevancia y peso específico al proceso innovador que señalamos. Son los pertenecientes a la tipología que nosotros denominamos activos-colectivos.

Aun cuando una parte considerable de inmigrantes adopte posiciones pasivas e individualistas, víctimas del espejismo del consumo y de los aparatos ideológicos y represivos del sistema, ello no resta validez e importancia a la incidencia histórica que están teniendo los activos-colectivos.

La experiencia muestra, por otra parte, que la existencia misma de una "vanguardia" consciente y activa entre las masas, es una de las garantías del cambio social en las grandes encrucijadas de la historia. Y por lo demás, en las actuales condiciones político-sociales de nuestro país, la presencia palpable de tales "vanguardias" es más significativa que en otros países de condiciones diversas. Cornellà y zonas similares están dando cada día prueba de ello, a pesar de las circunstancias difíciles en que esta minoría se ve obligada a actuar. El aislamiento urbano y social en que las ha colocado la "ciudad de clase" está siendo constantemente desbordado (2).

Como resumen de todo lo que hemos escrito quedan patentes las siguientes conclusiones que consideramos especialmente rele-

(2) Sin ir más lejos, puede recordarse cómo en las recientes inundaciones que padeció Cornellà en Septiembre pasado, se destacaron como elemento movilizador los grupos organizados, y gracias a ellos se forzó una ayuda oficial que de otra forma hubiese acudido de forma aún más precaria. Igualmente podríamos destacar las numerosas iniciativas que, tanto a nivel cultural como social y urbano, etc., están teniendo los núcleos de jóvenes que señalamos. Siempre en condiciones difíciles y con escasos o nulos apoyos del "establishment" próximo o lejano.

vantes:

- 1.- El factor inmigración y la condición de trabajo manual asalariado son los elementos decisivos en la formación y desarrollo de una vanguardia con conciencia social y de clase.
- 2.- En un nivel de conciencia primaria, se puede afirmar que una mayoría considerable vive subjetivamente alejada de todo planteamiento social y político, como consecuencia de las presiones de la ideología burguesa, generosamente difundida a través de los aparatos ideológicos del sistema (Escuela, T.V., Iglesia, etc.).
- 3.- Las instituciones oficiales, tanto municipales como eclesiásticas, están desconectadas de los problemas reales que afectan a la juventud obrera, y fomentan por su parte, una "pseudo-cultura burguesa y aristocrática" y unas formas de vivencia religiosa (nos referimos sobre todo a los núcleos más densos de inmigración como la Ciudad Satélite) ininteligibles e inadmisibles para la juventud obrera, ya que lógicamente corresponden a los intereses del bloque dominante del actual formación social española.
- 4.- La reacción ante estas formas de "control ideológico" y la difusión en el barrio de los nuevos valores culturales que las masas producen a través de la lucha, está orientada por una vanguardia -de origen inmigrante en su mayoría- que al incorporarse al movimiento obrero contribuye al desarrollo de la conciencia de clase proletaria.
- 5.- Esta vanguardia es y se siente parte integrante del movimiento obrero, y muestra activamente su capacidad de organizarse como clase a través de las numerosas acciones que viene desarrollando, tanto a nivel de barrio como en las empresas, sobre las que se podría hacer una amplia enumeración. A la luz de todo lo

15

dicho los análisis e interpretaciones "integracionistas" propios de quienes abordan el "tema juventud" desde esquemas y fórmulas positivistas y funcionalistas quedan manifiestamente desenmascarados como una amplia operación ideológica propia de la sociología burguesa.

A la vista de otras investigaciones en curso realizadas en escuelas profesionales y en otros barrios del cinturón obrero de Barcelona nos atrevemos a señalar las anteriores conclusiones como válidas para amplios sectores de la juventud obrera afincada en Cataluña, y de la del resto de España.

